Recibido:09/03/2025 Aprobado:10/04/2025

DOI: https://doi.org/10.70208/3007.8245.v5.n2.120

De heterotopías y discursos: la incompletud como recurso de persuasión

Juan Carlos Céspedes Oreamuno
cesore@gmail.com
https://orcid.org/0009-0003-6494-035X
Investigador Independiente
San José. Costa Rica

RESUMEN

Este artículo integra elementos teóricos al análisis del discurso persuasivo, específicamente se trabaja sobre el discurso del papa Francisco durante la vigilia de adoración en la Jornada Mundial de la Juventud 2019. El análisis se apoya en los conceptos de incompletud y heterotopía para examinar cómo las estrategias persuasivas operan no solo como transmisión de contenido, sino como activación de procesos simbólicos que implican a la audiencia en una co-construcción de sentido. Desde la teoría del discurso y la narrativa de la identidad, se considera que la persuasión funciona mediante una participación afectiva y reflexiva, que invita a la reconfiguración de los relatos dados y la generación de nuevos relatos personales. Se explora cómo el lenguaje utiliza mecanismos figurativos que reflejan deseos colectivos y vacíos simbólicos. La incompletud discursiva crea un espacio estratégico donde la audiencia deja de ser receptora pasiva para convertirse en agente narrativo. Se concluye que la persuasión no se impone, sino que emerge como una dinámica colaborativa anclada en la apertura e indeterminación del texto.

Palabras clave: heterotopía, discurso, persuasión, incompletud

About heterotopia and discourses: incompletness as a persuasive resource

ABSTRACT

This article integrates theoretical frameworks into the analysis of persuasive discourse, focusing on Pope Francis's speech during the worship vigil at World Youth Day 2019. The analysis draws on the concepts of incompleteness and heterotopia to examine how persuasive strategies operate not merely to transmit content but to activate symbolic processes that engage the audience in co-constructing meaning. Grounded in discourse theory and narrative identity, the study considers how persuasion functions through affective and reflective participation, inviting the audience to reconfigure given narratives and generate new ones. The article also examines how language employs figurative mechanisms that reflect collective desires and symbolic gaps. This discursive incompleteness creates a strategic space where the audience shifts from passive receptors to narrative agents. The study concludes that persuasion is not imposed but emerges as a collaborative dynamic anchored in the openness and indeterminacy of the text.

***Keywords**:* heterotopia, discourse, persuasion, incompletness

INTRODUCCIÓN

Los discursos que típicamente tienen una finalidad persuasiva, como los religiosos y los político-proselitistas, utilizan una estructura argumentativa que busca generar una reacción específica en las audiencias; por lo general en favor de la causa del discursante. El objetivo de este trabajo no es proponer herramientas discursivas con fines persuasivos, desde un enfoque utilitarista, sino comprender los recursos utilizados en la conformación de identidades en el proceso de persuasión. Tampoco se pretende determinar la capacidad de las herramientas discursivas de persuadir; no se establece ninguna métrica capaz de medir si un recurso discursivo resulta ser más o menos persuasivo para la audiencia. Lo que se busca en cambio, es identificar esos recursos y analizarlos desde un abordaje teórico alternativo, al amparo de una categoría analítica como lo es la heterotopía, según los planteamientos de Michel Foucault. Como método de abordaje a la reflexión, nos proponemos analizar el discurso ofrecido por el Papa Francisco durante la Vigilia de la Jornada Mundial de Juventudes 2019, llevada a cabo en Panamá; en el cual se pretende identificar la función estructural que tiene en el discurso el fenómeno que denominamos incompletud discursiva.

DESARROLLO

Sobre los discursos de carácter persuasivo

Cuando se habla de discursos de carácter persuasivo; se refiere a los que tienen la intención de generar algún tipo de influencia en el interlocutor. Hacemos referencia en este trabajo básicamente a dos tipos de discursos que típicamente buscan influir en las decisiones de la audiencia como lo son los discursos religiosos y los político-proselitistas. En el caso de estos últimos, se incluye el calificativo de "proselitista" para no incurrir en el uso de conceptos inapropiadamente amplios. Para Patrick Charaudeau (2005), lingüista especializado en el análisis de discurso, la persuasión en el proceso argumentativo está relacionada con el campo de los sentimientos o afectos:

> Por un lado, el *logos*, por el otro, el *pathos*, a los que hay que agregar el *ethos* que se refiere a la imagen de quien habla y que es también susceptible de entusiasmar al auditorio, a través de su posible identificación con el orador. (pág. 278)

Cuando el autor menciona la posibilidad de entusiasmar al auditorio, refiere justamente a la capacidad del discursante de despertar afectos en su audiencia. Para los efectos de este análisis, claramente interesa entender qué hace, eventualmente, el discursante con esos afectos despertados en su audiencia: interesa el para qué. A la hora de comunicarse con una audiencia, una persona que ejerza algún tipo de liderazgo religioso, formal o no, incluye de manera intencionada elementos persuasivos en su argumentación. Puede ser con la finalidad de ganar feligreses, de reforzar vínculos en la comunidad o bien para el desarrollo de algún proyecto específico que requiera del apoyo de la audiencia. Si el liderazgo ejercido por la persona es en cambio de corte político, la finalidad puede variar significativamente, pero los recursos discursivos utilizados serán básicamente los mismos. Por ejemplo, puede haber una apelación a una autoridad normativa o personal: en un caso la norma puede ser el decálogo y en otra la constitución política; el recurso es el mismo, lo que cambia es la naturaleza o el origen de la norma. De la misma manera, la autoridad personal apelada puede ser una deidad o puede ser el presidente o presidenta del Estado; sus naturalezas son diferentes pero el recurso al final es el mismo: la apelación a la autoridad.

De una manera muy clara, en el caso de los discursos político-proselitistas, las promesas juegan un papel fundamental en la estructura del discurso. Prácticamente no hay un espacio publicitario o plaza pública que no contenga una buena carga de promesas electorales; son tan esperables como el saludo al inicio y la despedida al final. Creación de puestos de trabajo, reducción de la pobreza, probidad en la gestión y la indefectible mano dura contra el crimen son las promesas más frecuentes. En el caso de los discursos religiosos, aunque quizás de manera menos explícita, también se encuentra la figura de la promesa. La salvación, la prosperidad y el perdón son promesas típicas del discurso religioso. Sin embargo, cada vez son menos convincentes las promesas proferidas desde instituciones religiosas o político partidarias, cuando ambas sufren de un fuerte debilitamiento de su credibilidad ante la ciudadanía. Ya desde el 2008, un estudio realizado por el Barómetro de las Américas revelaba que en América Latina “el nivel promedio de confianza en los partidos políticos se sitúa en la parte negativa de la escala de 0 a 100 en

todos los países" (Corral, 2008). El Informe Latinobarómetro (2024) profundiza sobre la tendencia de la perdida de legitimidad de los partidos políticos en las últimas décadas:

> La fragmentación del sistema de partidos políticos y la desaparición en muchos países de partidos históricos y tradicionales, así como la penetración del populismo han debilitado la imagen de los partidos y el rol que estos deben jugar en una democracia. La legitimidad de los partidos políticos ha sido volátil en estos 30 años, dependiendo de la capacidad de respuesta del sistema político a las demandas ciudadanas. Lo que vemos es que los partidos fracasan en esas respuestas, deteriorándose como instituciones permanentes del régimen democrático. Se agotan los partidos. (pág. 46)

En el caso de la confianza en las instituciones religiosas, el panorama es muy similar; Un estudio conducido por Gallup, publicado a inicios del 2019, demuestra que sólo 37% de las personas católicas en Estados Unidos consideran que la honestidad y la ética del clero es alta o muy alta (Gallup, 2019). Justo llama la atención no sólo el porcentaje bajo de credibilidad, sino que el estudio revela además que este indicador decreció 18 puntos porcentuales respecto del año 2017. Otros estudios reflejan que, para el caso de Estados Unidos, prácticamente todas las religiones han experimentado una disminución en la visita regular a los servicios religiosos durante las últimas dos décadas (Jones, 2024). Los escándalos sobre pederastia encubierta dentro de la Iglesia parecen ser, al menos en parte, los responsables de este comportamiento.

La pregunta que surge entonces es ¿Qué papel desempeñan las promesas dentro de la argumentación de los discursos persuasivos desde lo político y desde lo religioso, cuando las instituciones que están detrás carecen de credibilidad? Una respuesta tentativa a esta interrogante es que no son las promesas entonces lo que propicia los afectos en las audiencias. Por la naturaleza de este estudio, no se pretende demostrar empíricamente qué elemento, en lugar de las promesas, es el que logra generar mayores afectos en las audiencias de esos discursos persuasivos; lo que sí se busca es escudriñar dentro de la estructura del discurso para reflexionar qué otros elementos están presentes. Charaudeau explica que otros recursos argumentativos son las amenazas o los dilemas (2005). En el caso de las amenazas, por

lo general usan la fórmula si […] – entonces […]; expresiones como "*si no aprobamos la reforma fiscal, entonces el país caerá en una crisis*" sería un ejemplo de ello. En el caso de los dilemas, son más de presentar dos alternativas, por lo general antagónicas, sobre las cuales el interlocutor debe decidir cuál es la mejor.

> A diferencia de las promesas, las amenazas o los dilemas, como recursos "dentro" del discurso ahora ponemos la mirada, no sobre un elemento del discurso sino una forma de discurso, que para los efectos de este trabajo es el discurso incompleto, el que genera la sensación de que no se ha dicho todo, el que genera la sensación de que faltó algo y ese algo incompleto motiva a la audiencia a reaccionar. Sobre esto nos referiremos más adelante. De momento interesa entender que la conformación de afectos entre la audiencia y el discursante es de gran importancia para que desde el discurso se logre influir en las decisiones de las personas. Charaudeau dice "De hecho, los hablantes cuyo objetivo es incitar a sus interlocutores a hacer, a decir o a pensar, están más preocupados por el impacto de su discurso que por el rigor de su razonamiento" (pág. 278).

Sobre la noción de identidad como meta del discurso

A través del discurso, cada sujeto reflexiona el orden social (Marinas, 1995). El ejercicio discursivo desarrolla procesos de construcción de la identidad como recursos simbólicos. De acuerdo con Marinas, el sujeto "reflexiona en sí mismo estos recursos, en orden a su autodefinición a través de los relatos sociales en los que participa desde su inicio biográfico" (pág. 177). Explica el autor que la parte estratégica del relato de identidad, que busca imponer o seducir, se basa en el esfuerzo de generar una distancia entre el relato original y el propio relato del sujeto (la audiencia). En este espacio, necesario para el surgimiento del relato personal, se mantiene abierto el proceso generador de identidad. Al respecto, resalta el autor que "el valor estratégico de los relatos tiene que ver con la capacidad de producir no sólo identificaciones sino sobre todo desidentificaciones, esto es, revisiones reflexivas -que producen nuevos relatos- de los repertorios heredados." (pág. 179). Lo que vemos aquí es la posibilidad de que, aún a través del discurso persuasivo, la audiencia rompa el rol de sujeto receptor y se convierta

en sujeto actor. La persuasión puede actuar influyendo la conducta y los afectos de la audiencia, pero esto se da como un proceso participativo; es decir, la audiencia participa en una co-creación del relato. Un estudio sobre la narrativa en la comprensión de los universos culturales (González & Serna, 2005), presenta la narrativa como un género reivindicado recientemente por las disciplinas comprometidas en la comprensión de los universos psicológicos, sociales y culturales. Por otra parte, plantea que la narrativa reúne las artes verbales que dan cuenta de la experiencia concreta de la existencia humana, que ponen en movimiento las vivencias tal cual aparecen en el tiempo y en el espacio. La autora de un artículo que plantea la praxis sicoterapéutica centrada en narrativas explica que los sistemas de significados no se crean en solitario; sino que son producto de interacciones con los demás:

> Esta significación común con la que los personajes interpretan los hechos, hace que las personas puedan anticipar con relativa certeza lo que es posible esperar de sí mismo y de otro, en el dominio de existencia en que conviven, al mismo tiempo les crea una serie de expectativas de lo posible o imposible de encontrar en el espacio de encuentro común y articula lo que pasa a ser "la realidad" de los acontecimientos, de los hechos, de las cosas, para cada dominio de existencia. (Zlachevsky, 2003, pág. 50)

De estas dos fuentes interesa rescatar, por un lado, el tema de la puesta en movimiento de las vivencias a partir del discurso y, por otro lado, la noción de que lo posible o imposible se plantea para las audiencias en el marco de espacios comunes. Justamente la posibilidad de incidir en los espacios comunes de interacción será un punto de anclaje más adelante en la argumentación. Vale rescatar también la idea de que, desde este enfoque de narrativas, la audiencia se convierte en un personaje que se re-crea durante el discurso; pero su participación no es interactiva, sino que es interna y repercute en el relato propio que cada sujeto empieza a crear desde que es interpelado por el discursante.

En el artículo "Automatismo & Imago. Aportes a la investigación de la imagen inconsciente en las Artes Plásticas" (Kleiman, 2012) el autor expone, citando a Lacan, que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, pero está compuesto por imágenes. Explica que en las lenguas existen figuras de la retórica

que consisten en usar las palabras con un sentido diferente al que directamente tienen; estas figuras están constituidas por las transformaciones, desplazamientos y sustituciones. Todos estos elementos ayudan a hacer un análisis desde la retórica; explica el autor:

> […] si el lenguaje tiene dos ejes, el sintagmático, que se desarrolla en el tiempo y espacio que dura una frase, y el sistemático, que se despliega en el conjunto, en la secuencia del discurso de un autor, en su sucesión evolutiva (o involutiva) a lo largo del tiempo […]. (Kleiman, pág. 112)

Para efectos de ese artículo, es importante aclarar que el autor hace referencia al discurso presente en una manifestación artística. Para él, el sintagma se entiende como la obra artística producida por el artista y el sistema se entiende como la manera en que esa obra se inserta en una historia y un entorno. El automatismo que se menciona, claramente está relacionado con la manifestación artística; sin embargo, también puede ser aprovechada, para nuestros fines, la idea de que ese automatismo, entendido como la libre manifestación de actos sin participación de la voluntad (pág. 114), es a la vez un discurso producido desde los deseos y emociones de los sujetos, pero también de la sociedad de la que son parte. Siempre siguiendo el pensamiento de Lacan, encontramos una discusión sobre la constitución del "otro" como un agujero en torno al cual se puede construir nuevos simbolismos (López, 2016). Ese "otro" vacío -siguiendo la alegoría del agujero- también podríamos entenderlo como un "otro" incompleto, no terminado.

La incompletud como recurso discursivo

Ya hablamos antes de la co-creación del relato entre el discursante y la audiencia; sobre la creación de los sistemas de significados desde la interacción con los demás y hablamos también del "otro" vacío o incompleto a partir del cual se pueden crear nuevos simbolismos. Estos elementos nos vienen insinuando una idea de lo incompleto que trasciende la naturaleza de los recursos discursivos usuales en la persuasión y nos lleva a la reflexión sobre la estructura del discurso mismo. Veamos brevemente un pequeño cuento, inserto dentro de la novela de García Márquez, Cien Años de Soledad: el cuento del gallo capón:

> Se reunían a conversar sin tregua, a repetirse durante horas y horas los mismos chistes, a complicar hasta los límites de la exasperación el cuento del gallo capón, que era un juego infinito en que el narrador preguntaba si querían que les contara el cuento del gallo capón, y cuando contestaban que sí, el narrador decía que no había pedido que dijeran que sí, sino que si querían que les contara el cuento del gallo capón, y cuando contestaban que no, el narrador decía que no les había pedido que dijeran que no, sino que si querían que les contara el cuento del gallo capón, y cuando se quedaban callados el narrador decía que no les había pedido que se quedaran callados, sino que si querían que les contara el cuento del gallo capón, y nadie podía irse, porque el narrador decía que no les había pedido que se fueran, sino que si querían que les contara el cuento del gallo capón, y así sucesivamente, en un círculo vicioso que se prolongaba por noches enteras. (García Márquez, 2015, pág. 31)

En el artículo "Estructura narrativa y temporal en cien años de soledad" (Toro, 1984), el autor hace referencia a los tipos de narrativas y a las estructuras temporales de la novela contemporánea. Para el caso específico de Cien Años de Soledad, el autor explica que la misma presenta una narrativa circular, donde hay una recurrencia discursiva que reitera recuerdos del pasado y al lado anuncia el acontecimiento de hechos futuros. Sin embargo, el cuento del gallo presenta un relato que por su intención puede no acabar nunca. Acabaría eventualmente cuando alguno de los dos -el narrador o la audiencia- se desespere y abandone el diálogo, pero lo que acaba es solamente el intercambio; el relato como tal es intrínsecamente incompleto.

Nos referiremos ahora a una forma de incompletud que sí es solucionable, a diferencia del cuento del gallo; que es la que estructura cierto tipo de discursos persuasivos, en donde la audiencia participa de manera activa ante la posibilidad de desarrollar un relato propio que complete el discurso recibido. Ortiz (2012), cuando habla de la condición psíquica de la felicidad, desarrolla el tema de las promesas de felicidad, especialmente basado en la obra de Freud, que al ser capturadas por los sujetos afectan también su modo de ser y estar en el mundo.

> Al parecer los seres humanos, al ser sujetos de lenguaje, somos sujetos del decir y de lo imposible del decir, esto implica que necesariamente por hablar, el ser humano ha perdido algo en su ser, su ser de completud, el lenguaje ha hecho que hombres y mujeres, niños y padres, alumnos y maestros, no nos encontremos en las relaciones que entablamos, más bien estamos en un sin fin de desencuentros, hablamos, y paradójicamente en lugar de acercarnos nos alejamos […] (Ortiz, 2012, pág. 86).

Desde una perspectiva psíquica, el tema de la completud nos acompaña desde la primera infancia en el encuentro niño(a)-madre. Insiste la autora "Esta experiencia idílica de relación amorosa, colma y reconforta, ese otro encarna todo el abastecimiento libidinal, promete la felicidad, la permite experimentar y hasta el contacto con los otros y con el mundo exterior se vuelve innecesario". (pág. 100). Por otra parte, Sassen (2016) indica que "la incompletud pone de relieve la obra del hacer, ya sea que se trate de hacer o rehacer en respuesta a condiciones cambiantes, a nuevas subjetividades, o a nuevos medios instrumentales." (pág. 108). Con estos elementos logramos perfilar la idea de que una sensación de incompletud, a través del discurso, puede generar la identificación de las audiencias en el proceso participativo de creación de los relatos. En el caso de los discursos persuasivos, tanto los políticos-proselitistas como los religiosos, estas incompletudes incitan a las audiencias a reaccionar, independientemente de las promesas proferidas, de las amenazas, de los dilemas o de cualquier otro elemento interno del discurso.

La completud como heterotopía

Michel Foucault (1967) desarrolla al lado de su concepto de utopía, el concepto de las heterotopías:

> Igualmente, y esto ocurre probablemente en cualquier cultura, en cualquier civilización, hay lugares reales, lugares efectivos, lugares diseñados en la misma institución de la sociedad, que son una especie de contraemplazamiento, una especie de utopías efectivamente realizadas en las que los emplazamientos reales, todos los demás emplazamientos reales que es posible encontrar en el interior de la cultura, están a la vez representados, impugnados e invertidos, son una especie de lugares que están fuera de todos los lugares, aunque, sin embargo, resulten

> efectivamente localizables. Ya que son absolutamente distintos a todos los demás emplazamientos que ellos reflejan y de los que hablan, llamaré a estos lugares, en oposición a las utopías, heterotopías […]. (pág. 1062)

Por heterotopías entendemos entonces los espacios que crea la sociedad para resolver, desde otras dinámicas de relacionamiento, los problemas más inmediatos que en nuestro espacio cotidiano no queremos resolver. Dice Foucault "cada heterotopía tiene un funcionamiento preciso y determinado en el interior de la sociedad, y la misma heterotopía puede, según la sincronía de la cultura en la que se encuentra, tener un funcionamiento u otro" (pág. 1063).

El tema del espacio es fundamental, pues para Foucault la inquietud de hoy, respecto de otros períodos, concierne fundamentalmente al espacio más que al tiempo. Pero para efectos de la comprensión del concepto de las heterotopías es fundamental la noción de yuxtaposición. Explica Foucault: "estamos en la época de lo simultáneo, en la época de la yuxtaposición, en la época de lo próximo y de lo lejano, de lo contiguo, de lo disperso. (pág. 1059). Si la inquietud para Foucault es el espacio, si estamos en la época de los emplazamientos, entonces la pregunta retórica (en función del discurso) será ¿En dónde estamos?

En el artículo "Tres estructuras fundamentales en la narrativa hispanoamericana actual" Gertel (1973) afirma que toda obra narrativa se cumple en el círculo narrador - mundo narrado - lector. Tanto el lector como el narrador son considerados ficticios pues para efectos del discurso, estos se desprenden de su condición física para entrar en lo que la transformación de la realidad de la ficción requiere. Esta transformación de la realidad conecta con el concepto de las heterotopías de Foucault, al propiciar el surgimiento de otros lugares que resuelven las resistencias que el espacio actual y cotidiano no logra resolver. Las heterotopías se diferencian de las utopías porque estas últimas simplemente no existen; son no-lugares. Las heterotopías se parecen mucho a las utopías, pero a diferencia de estas, sí existen sólo que en espacios otros.

Las heterotopías para Foucault implican necesariamente una polémica del espacio en que vivimos, a partir de la cual surge la propuesta de los lugares otros que responden a la crítica del lugar actual donde

vivimos (el espacio-este, en contraposición con el espacio-otro). Cuando los discursos persuasivos (político-proselitistas o bien los religiosos) plantean una crítica al espacio actual del relato y el discursante genera la polémica en torno a las situaciones cotidianas desde las cuales se ubica, pero no promete nada, ni amenaza con nada, el discurso como tal se muestra incompleto y se manifiesta ante nosotros un ejemplo de las heterotopías que plantea Foucault; pero como decíamos antes, ya la inquietud no es ¿Cuándo?, ahora la inquietud es ¿Dónde? Y la simultaneidad, la yuxtaposición de los conceptos que aparece es la de completud versus incompletud. Entonces si la pregunta retórica respecto de las heterotopías era ¿En dónde estamos?; desde la perspectiva de la completud/incompletud, la pregunta retórica sería ¿Qué es lo que falta? Juntos, estos elementos binomiales nos darían otra pregunta retórica, ahora con una dialéctica detrás, que sería ¿En dónde está eso que –aquí- falta?

Uno de los principios, según Foucault, de las heterotopías, es que tienen el poder de yuxtaponer en un solo lugar real varios espacios que son, por sí mismos, incompatibles. Trataremos de observar cómo se hacen evidentes en el discurso aquí analizado estos espacios incompatibles, a través de la noción de completud/incompletud.

Indica Foucault que las heterotopías cumplen una función respecto del resto del espacio; bien desempeñan el papel de crear un espacio de ilusión o bien tienen el papel de crear un espacio distinto, real, perfecto y meticuloso a la vez que nuestro espacio –en el que estamos- se muestra como desordenado y mal dispuesto (pág. 1067); estas serían, a diferencia de las heterotopías de ilusión, heterotopías de compensación. Nuestro planteamiento aquí, entonces, es que podemos encontrar en los discursos incompletos, en consecuencia, heterotopías de compensación; que serían esos espacios "perfectos" –en los términos de Foucault- o más bien completos, para usar nuestro propio planteamiento. Es aquí donde yace entonces la base persuasiva de un discurso incompleto.

Sobre el discurso del Papa Francisco en la Jornada Mundial de Juventud 2019[1]

[1] La JMJ 2019 tiene su sitio web disponible en la dirección https://panama2019.pa/es/onepage/

Trataremos ahora de articular los conceptos desarrollados hasta el momento, con un discurso oficial de corte persuasivo, específicamente de una institución religiosa. En enero del 2019 se realizó en Panamá la XXXIV Jornada Mundial de Juventud de la iglesia católica. Este evento, aunque tiene una versión local todos los años en cada diócesis; cada cierto tiempo –periodo que puede ser de dos, tres o cuatro años- se hace una convocatoria mundial en una ciudad sede. Las últimas jornadas mundiales fueron en Ciudad de Panamá en el 2019 y en Lisboa en el año 2023. Para este artículo, escogimos el discurso del 2019 por ser este el que cuenta con la característica de incompletud que aquí analizamos. El discurso de la vigilia de la jornada del 2023, a diferencia del de 2019, se muestra más tradicional, de corte más ligado al uso de imperativos morales, con un *leitmotiv* asociado a la esperanza.

Las jornadas, como evento mismo podrían ser sujeto de análisis del discurso, incluyendo variables como la locación, la fecha, el logo, el himno y otros recursos presentes durante la celebración; no obstante, de momento nos centraremos en las palabras oficiales proferidas por el Papa Francisco durante la vigilia de adoración. Es importante contextualizar este discurso en un momento específico. Según lo expone Charaudeau (2005, pág. 227) "el valor argumentativo de un acto discursivo no puede juzgarse fuera de las condiciones en las que fue producido, es decir, fuera de la situación de comunicación en la cual están implicados los participantes de un intercambio lingüístico". Según lo explicamos antes, la iglesia católica está experimentando una caída estrepitosa de credibilidad, en buena parte, pero no exclusivamente, por los casos de pederastia detectados dentro de la institución y los cargos por encubrimiento que han caído sobre algunas autoridades.

Lo primero por resaltar del discurso es el *leitmotiv* de la jornada, basado en el verso 38 del capítulo primero del evangelio de Lucas: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Biblia de Jerusalén, 2000). Aunque existe traducciones utilizadas oficialmente por la Iglesia Católica que traducen la palabra *δούλη* como "sierva", como la Nueva Biblia Latinoamericana o la Biblia del Peregrino; las traducciones más utilizadas por las personas católicas, como lo son la Biblia de Jerusalén o la Nacar-Colunga, traducen el texto con la palabra "esclava". Claramente hay una preferencia de no utilizar el término "esclava" en un evento dirigido a juventudes; de manera que la referencia al evangelio, dentro

del discurso del Papa, sólo se limita a la idea del "hágase". Este *leitmotiv*, atraviesa todo el discurso del Papa; la palabra "hágase" aparece ocho veces a lo largo del mismo. La disposición de María de decirle a Dios "hágase según tu palabra" es parafraseada por el Papa como un "sí" de parte de María; ese "sí" entrecomillado aparece trece veces en el discurso. Estas partículas, todas juntas, suman veintiuna menciones en total. El Papa en su discurso no hace referencia en ningún momento al término "sierva" y tampoco al término "esclava". Tampoco hace referencia en ningún momento a la iglesia. El llamado a decir sí, un "sí" que se presenta incompleto, es un "sí" que se pretende conformar como una actitud y no necesariamente como una respuesta concreta.

Ahora bien, podemos observar el carácter de incompletud del discurso identificando pendientes en la sintaxis. Veamos estos extractos:

> *[Le pregunto a cada uno de ustedes, ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante?]*
>
> *[Abrazar la vida se manifiesta también cuando damos la bienvenida a todo lo que no es perfecto, a todo lo que no es puro ni destilado, pero por eso no es menos digno de amor.]*

El discurso abre la polémica sobre la situación actual de la audiencia. En el espacio-este, el que el discurso busca polemizar, se interpela a la audiencia y se le persuade de revisarse y evaluarse si están ejerciendo el amor según las enseñanzas de la iglesia. En momentos de fuertes cuestionamientos sobre la credibilidad de la iglesia, el discurso plantea que se evalúe cada uno. Después comienzan a aparecer los escenarios heterotópicos, observemos los siguientes fragmentos:

> *[Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Vos no podés salvar una persona, vos no podés salvar una situación si no la amás.]*
>
> *[Sólo lo que se abraza puede ser transformado.]*

El espacio-otro es el espacio de la salvación, el espacio de la transformación. En otro momento del discurso, hay un cambio de audiencia, las personas adultas pasan a ser interpeladas en función de la juventud y se le dirige, en el mismo orden que se mencionó antes, primero la polémica del espacio-este, para luego hacer la presentación del espacio-otro:

[Esta es una pregunta que los mayores estamos obligados a hacernos (…) ¿Qué raíces les estamos dando? ¿Qué cimientos para construirse como personas les facilitamos?

[Sin educación es difícil soñar futuro, sin trabajo es muy difícil soñar futuro, sin familia y sin comunidad es casi imposible soñar futuro]

La fórmula utilizada para hablar del futuro no tiene el formato de promesa, sino que se presenta como algo inconcluso, incompleto que requiere de la acción participativa de la audiencia para transformar el espacio-este en un espacio-otro. El discursante, sin embargo, no le dice a la audiencia ¡haga!, sólo le presenta una idea incompleta. La audiencia se encuentra en el espacio-este. El discurso dirige para que el espacio-otro lo construya la juventud -y en algunos casos los adultos-, no la iglesia; por eso el discurso da pocas promesas, o amenazas o dilemas, porque estos elementos dependen de la credibilidad del discursante; lo que hace es dejar abierto e incompleto el relato para que sea la juventud quien complete la historia. En el siguiente fragmento, aparece explícita una mención a la necesidad de creación de espacios-otros:

[Es la cultura del abandono y de la falta de consideración. No digo todos, pero muchos sienten que no tienen mucho o nada para aportar porque no cuentan con espacios reales desde dónde sentirse convocados. ¿Cómo van a pensar que Dios existe si ellos, estos jóvenes, hace tiempo que dejaron de existir para sus hermanos y para la sociedad? Así los estamos empujando a no mirar el futuro y a caer en las garras de las drogas, de cualquier cosa que los destruya.]

Estos espacios mencionados en el fragmento, al igual que los ejemplos anteriores, deben ser imaginados y construidos por la audiencia, el discursante no los propone; sólo espera que la audiencia se haya identificado con el relato y comience a co-crear un nuevo relato. Hacia el final del discurso, el Papa menciona lo siguiente:

[No tengan miedo de decirle a Jesús que ustedes también quieren tomar parte en su historia de amor en el mundo, ¡Que están para más!]

Este cierre, retoma el elemento participativo y resalta también el tema de la identificación de los sujetos con una historia -la historia de amor de Jesús-. De fondo entonces lo que vemos es que el discurso que

se presenta como incompleto, ofrece la heterotopía como posibilidad de la audiencia de participar en el proceso de compleción del relato. Para lograrlo, el discurso abandona los recursos tradicionales de promesas y amenazas y apela a la identificación de la audiencia con un relato que se presenta incompleto.

CONCLUSIONES

Con este análisis vemos que la lógica del discurso incompleto, desde la intención de persuadir, consiste en presentar la completud como heterotopía, según lo explica Foucault; es decir, la persuasión se logra discursivamente gracias al carácter incompleto del texto. Es la yuxtaposición de dos espacios, uno completo y otro incompleto, lo que destaca como elemento persuasivo en el discurso del Papa. Hemos entendido ya que los discursos de carácter persuasivo buscan generar en las audiencias identificaciones que permitan establecer vínculos y afectos. En el caso de los discursos religiosos, como el que recién analizamos, como le expone Durkheim (Gontero, 2006) en todos los sistemas de creencias debe haber representaciones fundamentales que tienen una misma significación. García (2006) indica que los procesos intencionales (deseos, propósitos, sentimientos, inteligencia social y emocional) de las personas tienen su origen en la mente narrativa y que la experiencia espacio-temporal, es fundamental en la conformación de las identidades. El autor, confrontando con el pensamiento de Sartre, destaca que desde la mente narrativa el sujeto identifica lo que es la realidad y lo distingue de lo que es la posibilidad. Entender la mente narrativa y su capacidad de interpretar la realidad como un espacio actual y a la vez como un espacio posible y deseable, resulta pertinente para profundizar en el concepto de completud en tanto heterotopía.

Fernández (2002) en su disertación sobre el trabajo de Frederic Jameson explica:

> La noción de escritura crítica que postula Jameson es, por tanto, la del resultado de un acto interpretativo de carácter alegórico en el que el texto objeto se reescribe en virtud de un código maestro que lo incorpora a su propia textualidad. Esta formulación difiere sensiblemente de las retóricas de la lectura elaboradas por la deconstrucción norteamericana en el hecho fundamental

de que no se considera la operación interpretativa como un acto esencial, transhistórico, sino como una reconstrucción ideológica determinada precisamente por la historia. (pág. 248)

Al respecto, destaca la importancia del pensamiento de Jameson de interpretar los hechos culturales como códigos maestros que habilitan la función interpretativa de un texto -discurso-. El ejercicio discursivo, por lo tanto, para poder ejercer algún nivel de incidencia en las audiencias debe realizarse en conocimiento de los códigos culturales que sirven a los sujetos para interpretar los relatos y eventualmente generar identificaciones. Texto, contexto y cultura son elementos que deben tenerse muy en cuenta, desde una perspectiva integradora, para poder analizar las implicaciones, los alcances y las intenciones de un discurso. Con este artículo, se ha pretendido visibilizar los elementos estructurales del discurso persuasivo, con la finalidad de contrastarlos con elementos de reflexión y marcos conceptuales que no sólo permitan entender la forma del discurso sino también su interacción con los contextos y la cultura de la audiencia. Consideramos el concepto de heterotopía como categoría de análisis valiosa para lograr esta reflexión; pero se insta a ejercitar otros recursos que permitan enriquecer la técnica de análisis del discurso más allá de las categorías tradicionales.

REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS

Biblia de Jerusalén. (2000). https://www.bibliatodo.com/biblia/Biblia-de-Jerusalen/lucas-1-38

Brenan, M. (2019, March 13). *U.S. Catholics' faith in clergy is shaken*. Gallup. https://news.gallup.com/poll/245858/catholics-faith-clergy-shaken.aspx

Charaudeau, P. (2005). La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político. En Burger, M & Martel, G. *Argumentation et communication dans les médias, Coll. "Langue et pratiques discursives*". Quebec Éditions Nota Bene. https://www.patrick-charaudeau.com/IMG/pdf/2009_d_Argum-_y_persuasio_Hom_Bolivar_.pdf

Corporación Latinobarómetro. (2024). *Informe Latinobarómetro*. https://www.latinobarometro.org/lat.jsp

Corral, M. (2008). (Des) confianza en los partidos políticos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, *28*(2), 195-202. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200009

Fernández, J. C. (2002). Frederic Jameson y el inconsciente político de la posmodernidad. *Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, *1*(1), 247-264. http://hdl.handle.net/11441/13880

Foucault, M. (1967). *Espacios diferentes*. En Obras Esenciales (pp.1059-1067). Paidós.

García Carrasco, J. (2009). Poderes de la mente humana: la potencia paradigmática y la potencia narrativa. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, (18), 9–34. https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10037

García Márquez, G. (2015). *Cien años de soledad*. Diana.

Gertel, Z. (1973). Tres estructuras fundamentales en la narrativa hispanoamericana actual. *Chasqui*, *2*(3), 5–20. http://www.jstor.org/stable/23213586

Gontero, N. (2006). Notas sobre la teoría del conocimiento de Emile Durkheim. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales*, *I*(II), 1-17. https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=211015573009

González Gutiérrez, O. & Serna Dimas, A. (2005). Entre el estilo y el método: el estatuto de la narrativa en la comprensión de los universos psico-socio-culturales. *Diversitas: Perspectivas en Psicología, 1*(1), 63-78. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67910107

Jones, J. M. (28 de marzo de 2024). *Church Attendance Has Declined Among Religious Groups*. Gallup. https://news.gallup.com/poll/642548/church-attendance-declined-religious-groups.aspx

Kleiman, J. (2012). Automatismo & Imago. Aportes a la investigación de la imagen inconsciente en las artes plásticas. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 109-134. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5263501

López, E. (2016). El lenguaje y el otro. Una aproximación a la última enseñanza de Lacan. En *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación, XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. https://www.aacademica.org/000-044/774.abstract

Marinas, J. M. (1995). Estrategias narrativas en la construcción de la identidad. *Isegoria revista de filosofía moral y política*, *11*, 176-185. https://doi.org/10.3989/isegoria.1995.i11.261

Munuera Gómez, P. (2007). Modelo circular narrativo de Sara Cobb y sus técnicas. *Portularia*, *7*(1-2), 85-106. https://hdl.handle.net/20.500.14352/52319

Ortíz Escobar, C. P. (2012). La condición psíquica de la felicidad. En D. A. Muñoz Gaviria, F. Osorio Gómez, J. A. Rojas Rodríguez, W. Vera Zapata, J. M. Uribe Cano, C. E. Vergara Medina, C. P. Ortíz Escobar, & J. C. Restrepo Botero (Eds.). *La felicidad: perspectivas y abordajes desde las ciencias sociales* (pp. [93-102]). Corporación Universitaria Lasallista.

Sassen, S. (2016). Incompletud y la posibilidad de hacer ¿Hacia una ciudadanía desnacionalizada? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *56*(226), 107-139. https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30005-8

Suárez, C. A. (2002). Algunas consecuencias filosóficas del trabajo de Kurt Gödel. *Dianoia, 47*(49), 23-50. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2452730

Toro, A. d. (1984). Estructura narrativa y temporal en cien años de soledad. *Revista Iberoamericana, 50*(128-129), 957-978. https://www.academia.edu/73620670/Estructura_narrativa_y_temporal_en_Cien_a%C3%B1os_de_soledad

Zlachelsky Ojeda, A. M. (2003). Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, (10), 47-64. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601003